



**E**l edificio vecino a las escuelas de Peón, en el concejo de Villaviciosa, está vacío, pero por poco tiempo. En unas semanas las amplias habitaciones de lo que en su día fue un centro de formación para que los habitantes del valle aprendieran los oficios del campo se llenarán de ordenadores y de informáticos ávidos de experimentar con todo lo que se encuentren alrededor. La imagen será de un contraste, cuanto menos, curioso. El conejillo de Indias será el propio Peón –a 18 kilómetros de Gijón y a 44 de Oviedo– y sus gentes. En el edificio encontrarán techo los investigadores del Centro Tecnológico Fundación CTIC, una organización sustentada por manos privadas y sin ánimo de lucro y con sede en el Parque Tecnológico de Gijón, que buscará enchufar el valle al futuro. **Monitorizarán vacas, abejas, ovejas, experimentarán con oficios tradicionales, vigilarán a las personas mayores mediante tecnologías de telemedicina... Su objetivo: ver cómo va a ser el medio rural del futuro. Vamos, que en Peón está a punto de nacer la aldea 4.0.**

**“Será un laboratorio en tiempo real”, asegura Pablo Priesca, director general del CTIC, “aquel es un valle rural, pero bien conservado. Va a ser un experimento curioso”.** Desde el piso superior, ahora vacío, de lo que será este centro de innovación se ve buena parte del valle y, a las espaldas del edificio, un montón de ovejas duermen bajo una de las pocas sombras. Son de un vecino. **“Ya le hemos comentado a ver si podemos ponerles unos sensores”, asegura Carlos Charro, uno de los técnicos del CTIC.** Quieren ver cómo se comportan para poder sacarles el máximo rendimiento posible. Solo es una idea de las muchísimas que tienen en mente.

Para que tenga éxito esta historia debe tener otro actor protagonista, los habitantes de la zona. Así que antes de entrar en materia de qué es y qué será aquel nuevo centro tecnológico ellos van a ser los intérpretes principales durante los siguientes párrafos. Porque, como señala Jaime Izquierdo, experto en desarrollo rural, geólogo, escritor y actual Comisionado para el Reto Demográfico del Principado, para que este experimento salga bien “debe tener una comunidad local que lo apoye”.

En lo que podría considerarse el centro neurálgico de Peón hace un calor de muerte y a la testera del sol trabaja sin descanso uno de los vecinos más conocidos del valle. Rafael Vigil mueve un par de piedras de grandes dimensiones. Es artesano y trabaja haciendo barriles de gran tamaño –con capacidad para 20.000 o 30.000 litros– para sidrerías y lagares. Ha llegado a montar un negocio en Brooklyn, en Nueva York. Otro enorme centro experimental del mundo, después del valle de Peón



–¿Usted es muy tecnológico?

–(Ríe sin dejar de trabajar). ¿A qué se refiere por tecnológico?

–Bueno, ya sabe, a diseñar sus productos con ordenador o con el móvil...

–Qué va. Una vez fui a Haro (en Logroño) a ver cómo trabajaban unas empresas que hacen barricas, todas diseñadas por ordenador. Me preguntaron cómo hacía yo las mías y les expliqué que mi método era el lápiz y el papel. Cada pieza que hago se trabaja de forma manual porque cada una es diferente.

El CTIC piensa en él para que les cuente su experiencia. Para ver cómo trabaja, qué métodos utiliza... Porque el “feedback” entre los habitantes y el futuro centro tecnológico va a ser fundamental. De los contrastes pueden salir cosas positivas. Están convencidos.

Al valle le da la bienvenida un cartel impropio del resto del paisaje. El verde de la vaguada está atravesado por una gris carretera que sirve de ruta para ciclistas y turistas que buscan en esta zona de Asturias un lugar de paz donde hacer ejercicio y estirar las piernas. El silencio lo interrumpe el constante tráfico. No hay aceras, así que los vecinos se mueven de un lado para otro en coche. En un jeep aparece en la bucólica escena el presidente de la asociación de vecinos de este valle (y del vecino de Candanal), Eliseo Vallina, **“aquí (en Peón) problemas hay de todo tipo. De carreteras, de suministro de agua... hay mil cosas que contar, pero tampoco tenemos mucho con quien contar porque las administraciones pasan un poco de nosotros”**.

Los problemas que denuncian los vecinos, así a simple vista, parecen bastante terrenales. No citan nada relacionado con la falta de velocidad de internet, ni con el almacenamiento de datos en la nube, ni con las redes sociales, ni con el internet de las cosas (el IOT)...

Vallina, que tiene una empresa maderera con una veintena de trabajadores, está muy preocupado por el estado de una de las carreteras que conecta al valle con el concejo de Siero. A ratos la vía está prácticamente intransitable. Reconoce que está cansado de luchas con las administraciones en busca de un arreglo. Nada.

El forestal es otro de los sectores –por ser uno de los principales medios de vida de esta zona– con el que también quiere experimentar el CTIC, no solo se van a monitorizar animales. También para mejorar su eficiencia. Hacerlo más productivo. La empresa de Vallina, que lleva su apellido, se dedica a comprar madera a los vecinos, a explotar el terreno y a mandar en grandes tráilers de madera a una fábrica de Zaragoza, Torrapapel, donde se encargan de transformar el producto en papel. También hacen los pinitos en la obra pública. **“Hasta hace poco estuvimos trabajando en las obras de la variante de Pajares”, asegura.**



**–¿Y ustedes usan la tecnología en la empresa?**

–(Duda) En el sector forestal no tenemos ni siquiera cursillos para el personal. Tenemos que ser las propias empresas las que demos la formación a los empleados.

El valle ronda los seiscientos vecinos. Aunque durante la semana muchos de ellos hacen vida fuera de allí. Van a trabajar, generalmente, a Gijón, Siero u Oviedo.

A la casa donde se está instalando el CTIC se la conoce como “La Granja” y el apodo tiene su historia. Los terrenos fueron levantados por un indiano, Ramón Álvarez de Arriba, que hizo fortuna en Cuba. Allí montó una escuela rural para los niños de la zona y otra sobre ganadería para que aprendieran todos los intrínquilis de ese negocio. **“Estaba, sin saberlo, poniendo en práctica lo que unos antes habían dejado escrito el colungués Fray Toribio Santo Tomás y Pumarada (autor del arte de ganaderías)”, explica Pablo Priesca.**

Ahora este centro tecnológico quiere replicar aquel modelo, pero adaptado a los nuevos tiempos para que Peón pegue el salto definitivo. **“Necesitamos la implicación de los vecinos. Queremos que, igual que vieron a ‘La granja’ como algo suyo, tomen como propio cualquier proyecto de tecnología rural que pongamos en marcha”.**

Las bases están puestas. Ahora los tecnólogos buscan que la población se implique. **“Queremos experimentar la aldea del siglo XXI. Debemos entender los problemas del mundo rural y verlos de una forma poliédrica”, señala Priesca.** De lo que se trata ahora es de conectar a Peón a la red. Lo primero es que el valle tenga buenas conexiones a la red para que todo vaya más fluido. Por eso, están negociando con varias operadoras para extender la banda ancha hasta allí.

Eso puede provocar un efecto llamada y traer nuevos pobladores que, gracias al auge del teletrabajo, quieran buscarse la tranquilidad de aquel valle. Ese es otro de los ambiciosos objetivos que CTIC se ha puesto en Peón. Repoblar gracias a la tecnología. **“Estamos cerca de los núcleos urbanos lo que permite que el teletrabajo sea algo, más o menos, sencillo de lograr aquí”, apunta Prieta. “Las nuevas aldeas serán cosmopolitas”, agrega.** Por eso es esencial que estén conectadas a la red.

Otro objetivo, no menos ambicioso, es el de “promover la calidad de vida y prestigiar los procesos agro ganaderos del valle”. Si han estado atentos comprobarán que el modelo no es demasiado diferente al que el indiano Ramón Álvarez de Arriba experimentó a comienzos del siglo pasado en aquel mismo valle. En aquella ocasión salió bien. “Vamos a investigar sobre el terreno”, explica Charro. Por ejemplo, explica que “si nos surge algún proyecto para investigar sobre las colmenas lo que haremos será buscar a alguien de por aquí que las tenga y a partir de ahí comenzar a experimentar”.



¿Cómo será la zona rural del futuro? ¿Qué se va a investigar? La lista es larga, como ya han ido leyendo en los párrafos anteriores. La desgrana el propio Priesca. Hay ideas para mejorar el sector agrícola. Como experimentar con maquinaria que funcione de forma autónoma. O aplicar el internet de las cosas para mejorar la salud de los animales, del ganado. Una más, se experimentará con el novedoso “blockchain” (cadena de bloques, una base de datos compartida que funciona como un libro para el registro de operaciones) para realizar la trazabilidad de los productos alimentarios que se produzcan en el valle. Preven monitorizar el suelo de la zona para ver dónde es más eficiente reforestar. Van a hacer un seguimiento de los mayores del valle para comprobar las posibilidades de la teleasistencia remota en las áreas rurales. Una última, se buscará como mejorar el marketing y la presencia digital de los negocios relacionados con el turismo.

Peón será un laboratorio, pero la intención del CTIC es que todos los resultados que se consigan puedan ser escalables y replicables en otras áreas rurales con problemas similares a los de este valle de Villaviciosa. Jaime Izquierdo pone de relieve que coinciden en el tiempo dos iniciativas que pueden perfilar bien lo que debería de ser la aldea del futuro. Una es la ya comentada de Peón. La otra tiene lugar a unos cuantos kilómetros de distancia, en Moal, la aldea que ejerce de puerta de entrada a la reserva natural de Muniellos.

Hay matices entre ambas. En la localidad del concejo de Cangas del Narcea el modelo está “basado en impulsar lo que se produce allí”. Por eso, los vecinos han creado una cooperativa para poner en común sus iniciativas y sacar adelante proyectos de forma conjunta. El punto final lo pone el propio Jaime Izquierdo: “Al final la aldea del futuro es una versión 2.0 de la aldea de toda la vida”.



#### MÁS INFORMACIÓN:



“Espero que se mantengan a largo plazo la conciencia y lo que nos hemos prometido durante el confinamiento”

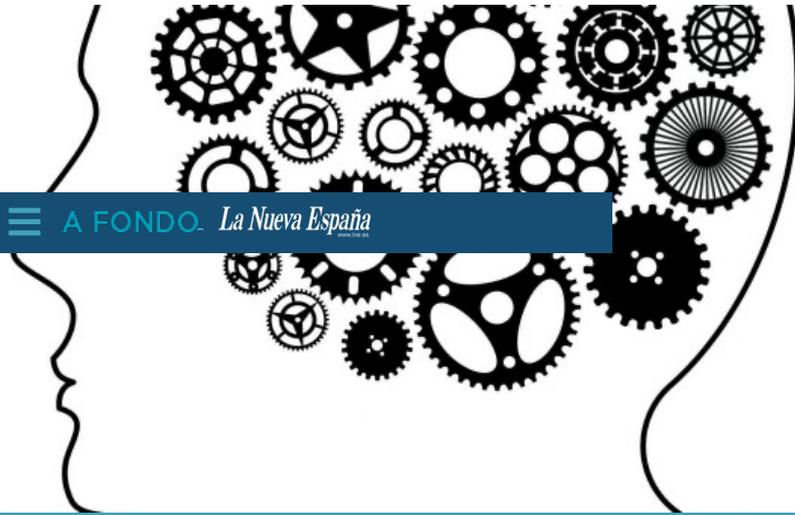
**LNE+** ANNA ABELLA

25/07/2020 |



El resurgir de las conservas asturianas

**LNE+** MÓNICA GARCÍA SALAS



## 23 propuestas para el Asturias del siglo XXI

**LNE+** JAVIER CUERVO

*La Nueva España*

© Editorial Prensa Asturiana, S.A. Todos los derechos reservados.

[Aviso Legal](#) | [Política de Privacidad](#) | [Política de Cookies](#)